Una historia de la Biblia



RESCATE
ESPERANZA | PROPÓSITO | VIDA



Jesús y la hija de Jairo

Una historia de fe, esperanza y del amor de Jesús por cada familia.



Jesús regresó junto al lago

Cuando Jesús volvió a la orilla del lago, una gran multitud se reunió para recibirlo. Todos querían estar cerca de él y escuchar sus palabras.



Jairo buscó a Jesús

Entre la gente llegó Jairo, uno de los dirigentes de la sinagoga. Al encontrar a Jesús, se arrodilló a sus pies con el corazón lleno de preocupación.



Una petición urgente

Jairo le rogó: «Mi hijita está muy enferma. Por favor, ven a mi casa y pon tus manos sobre ella para que se recupere y pueda vivir».



Jesús fue con él

Jesús escuchó su pedido y comenzó a caminar con él. Muchísimas personas los acompañaban y avanzaban muy juntas por el camino.



Una pausa en el camino

Mientras iban, Jesús se detuvo para ayudar a una mujer que había estado enferma durante mucho tiempo. Jairo esperó, confiando en que Jesús no había olvidado a su hija.



Una noticia muy triste

Entonces llegaron unas personas
desde la casa de Jairo y le dijeron
que su hija había dejado de vivir.
Jairo sintió una tristeza muy grande.



No tengas miedo

Jesús oyó la noticia, miró a Jairo con ternura y le dijo: «No tengas miedo; solamente cree».



La casa de Jairo

Al llegar, encontraron a la familia y a los amigos llorando. Jesús les dijo que la niña estaba como dormida y pidió que todos permanecieran tranquilos.



Jesús entró con la familia

Jesús entró en la habitación acompañado por los padres de la niña y tres de sus discípulos. Todo quedó en silencio.



Niña, levántate

Jesús se acercó, tomó suavemente la mano de la niña y le dijo: «Talita cumi», que significa: «Niña, a ti te digo, levántate».



La niña se puso de pie

En ese mismo instante, la niña abrió los ojos, se levantó y comenzó a caminar. Sus padres la miraron llenos de alegría y asombro.



Denle algo de comer

Jesús, siempre atento y bondadoso, les pidió que le dieran algo de comer. La casa que había estado llena de tristeza se llenó de alivio y felicidad.



Una historia de esperanza

Jairo aprendió que podía confiar en Jesús aun en los momentos más difíciles. Jesús comprende nuestro dolor, escucha nuestras oraciones y permanece a nuestro lado.